



05

Luis Arizaleta Comajuan

Clubs de
Lectores
en familia



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN

05

Clubs de Lectores en familia

1

Clubs de Lectores en la comunidad educativa: oportunidades para enseñar y aprender juntos

3

2

Cómo y cuándo surgen en España y Andalucía

4

3

Cómo se organiza un Club de Lectores

6

4

Objetivos de un Club de Lectores promovido por madres y padres

7

5

La mediación entre los libros y los lectores

8

6

Algunas sugerencias de dinamización

10

7

Algunos aprendizajes esperables de un Club de Lectores

13

Epílogo: Algunas lecturas recomendadas

14



Clubs de Lectores en la comunidad educativa: oportunidades para enseñar y aprender juntos

1

Los Clubs de Lectores son grupos de personas que deciden compartir lecturas y reunirse periódicamente para disfrutar con el intercambio de opiniones sobre lo leído. En la comunidad educativa, pueden formarlos madres y padres, o padres, madres, maestros y profesoras, o alumnas y alumnos, o alumnos y profesores, o alumnas, alumnos, madres, padres, profesores y trabajadores de administración y servicios.

Los Clubs de Lectores concebidos como espacios para la aproximación a la belleza literaria y para el reconocimiento de los otros con quienes se comparte la experiencia, constituyen oportunidades para una construcción de sentido que, además, crea vínculos: cuando dos o más personas comparten y disfrutan

bellos textos se crean vínculos y se construye sentido, simultáneamente; por ejemplo, cuando miramos y apreciamos un álbum ilustrado junto a esos hijos/as que aún no manejan el código escrito pero comprenden el sentido del relato; cuando leemos en voz alta un cuento y conversamos fascinados sobre el argumento y las vicisitudes de los personajes; o cuando formamos parte de un Club de Lectores en el que ponemos en común las interpretaciones que hemos extraído de las lecturas, una experiencia que nos vincula a los otros tanto como a lo leído.

Cómo y cuándo surgen en España y Andalucía

2

Los Clubs de Lectores¹ surgen en España en el contexto de las bibliotecas públicas, a finales de la década de 1980; su número se ha ido ampliando en los últimos años, al tiempo que han ido extendiéndose a diversos ámbitos formativos y culturales: asociaciones de mujeres, escuelas de adultos, clubes de tiempo libre de jóvenes, centros de formación del profesorado y centros escolares, hasta alcanzar una masa crítica que los caracteriza como una herramienta de intervención socio-cultural de primer orden.



Sólo la Red Andaluza de Clubes de Lectura coordina 200 grupos



Red Andaluza de Clubes de lectura

Tal y como se decía más arriba, en el contexto de la Comunidad Educativa caben tantos tipos de Clubs de Lectores como elementos la componen:

- En el Club del IES Luis Bueno Crespo, de Armilla (Granada), se reúnen madres, padres, profesores y personal de administración y servicios.

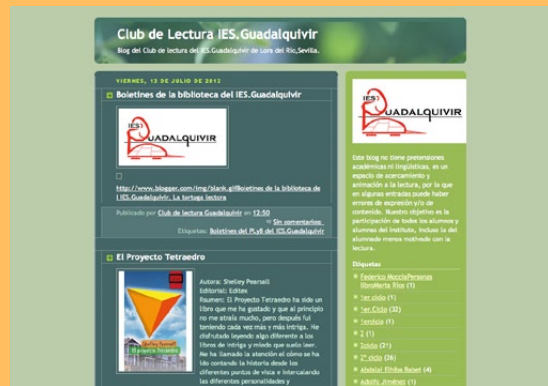


Club Lector "I.E.S. Luis Bueno Crespo"



¹ Para ampliar información: «Excepciones que transforman las reglas: los clubes de lectura», artículo de Blanca Calvo, en la revista Educación y Biblioteca, nº 35, marzo 1993; «Los clubes de lectura. Una lectura oculta», artículo de Fernando Jiménez Guerra en Portal Iberoamericano de Gestión Cultural, 2005 - http://www.gestioncultural.org/articulos.php?id_documento=302252 - ; «Leer y conversar. Una introducción a los clubes de lectura», libro de Jesús Arana y Belén Galindo, editorial Trea, 2009; y «Clubs de Lectores: la palabra compartida», artículo de Luis Arizaleta en la revista Cuadernos de Pedagogía, nº 388, abril de 2009 - http://www.elrapsoda.com/wp-content/uploads/2012/02/Cuadernos_Pedagogia_marzo_2009.pdf - .

- Alumnas y alumnos participan en el Club de Lectura del IES Guadalquivir, de Lora del Río (Sevilla) y en el del IES Pedra da Agua, de Ponte do Porto (La Coruña).



Club de Lectura "I.E.S. Guadalquivir"



Blog del Club de Lectura de la biblioteca del I.E.S. "Pedra da Agua"

- Vídeo: «Encuentro secreto».



Biblioteca do IES Pedra da Agua.

Encontro secreto

- Madres y padres componen el de la Asociación de padres y madres del Colegio Larraona, de Pamplona, en cuya web se pueden ver un modelo de convocatoria y una revista con recomendaciones de lectura.



Rincón de Familias. Escuela de Padres

Cómo se organiza un Club de Lectores

3

La iniciativa de promover un Club de Lectores formado por adultos puede partir de una maestra o maestro, de un grupo de profesores o de la Junta Directiva de la AMPA. Para fructificar, a esa iniciativa le convendrá:

- 1 Conformar un grupo de referencia con las personas inicialmente interesadas en participar, en el cual sea posible dar los primeros pasos y distribuir tareas para la puesta en marcha.
- 2 Definir el público-diana al que va a dirigirse la invitación a participar -madres y padres; madres, padres y profesores...-, y el tipo de textos que se van a leer -narrativa en general; literatura publicada en colecciones para jóvenes; cómic; literatura de enigma y novela negra; novela histórica; ensayo...-.
- 3 Compartir el impulso inicial con el equipo directivo y profesorado del Centro, para obtener el respaldo que facilitará la divulgación entre las familias (por ejemplo, mediante una charla de presentación abierta a todos), y agilizará las cuestiones organizativas (lugar de reunión, envío de convocatorias, circulación de libros, etc.)².

*

² Tanto lo dispuesto en el Artículo 30 de la Ley de Educación de Andalucía -http://www.juntadeandalucia.es/educacion/nav/contenido.jsp?pag=/Contenidos/TemasFuerza/nuevosTF/290108_Ley_Educacion_Andalucia/LEA -, como lo señalado en el epígrafe VII del II Plan de impulso a la lectura Andalucía, Horizonte 2013 -http://www.juntadeandalucia.es/export/drupaljda/II_Plan_Impulso_Lectura_horizonte2013.pdf - respaldan la constitución de Clubes de Lectura en la Comunidad Educativa, formados por madres y padres, o por madres, padres y profesorado.

- 4 Tejer alianzas y complicidades con las personas responsables de la biblioteca pública municipal y la biblioteca escolar del Centro, para consultar y pedir en préstamo libros y para abrir la puerta a la inscripción de otros posibles interesados.
- 5 Establecer contacto con otros Clubs de Lectores existentes en el entorno próximo, para recabar información sobre el funcionamiento o para llegar a acuerdos de organización que eviten duplicidades.
- 6 Contar con una persona o grupo de personas dispuestos a asumir la tarea de animación y conducción: esa persona o grupo de personas pueden ser los propios promotores de la iniciativa, o los componentes del Club de Lectores cuando el grupo haya cultivado un conocimiento compartido que le faculte para actuar como mediador de su propia tarea.
- 7 Definir con la mayor claridad posible los objetivos de la iniciativa.

Objetivos de un Club de Lectores promovido por madres y padres

4

Un Club de Lectores en horario no lectivo constituido por madres y padres -y, en su caso, profesorado- de un Centro escolar o de varios Centros de una localidad pequeña o de un barrio de una localidad mayor, puede estar compuesto por:

- a/ adultos convocados en su condición de tales.
- b/ adultos convocados como adultos-educadores.

a En el supuesto de que el Club responda a una iniciativa de **adultos para adultos**, estos podrían ser algunos de sus objetivos generales:

- Conocer y disfrutar literatura de calidad, ampliando el repertorio de textos conocidos y compartidos por los participantes.
- Conversar, desarrollar la competencia comunicativa y crear un ambiente de lectura para construir vínculos de convivencia.

El repertorio de lecturas se centraría en la narrativa publicada en colecciones para adultos, sin excluir la poesía o el cómic.

b Los Clubs de Lectores formados por **adultos-educadores** que leen y seleccionan libros publicados en colecciones para niños y jóvenes, son una experiencia muy grata para madres, padres y profesorado porque en ellos descubren una literatura de calidad muchas veces ignorada y experimentan una manera de acercarse a la literatura que nada tiene que ver con lo memorístico ni el academicismo.

Los adultos-mediadores que leen libros publicados en colecciones para niños y jóvenes, están en disposición de seleccionar y recomendar aquellos cuya calidad puede contribuir a la educación literaria de los lectores en formación, sin contravenir su *libertad de lectura*. Se entiende por *libertad de lectura* ofrecer a los lectores la posibilidad de elegir los tipos de texto (narrativa, cómic, poesía, libros informativos y de consulta...) y géneros (novela de enigma y misterio, novela histórica, de humor, realista, poesía...) que respondan a sus intereses y gustos, en la confianza de que en toda tipología textual y género existen libros de calidad y adecuados a las competencias lectoras de personas de distintas edades, susceptibles de nutrir aficiones a la lectura. Libros de calidad que es preciso seleccionar de entre los miles editados cada año, para recomendar aquellos situados en el campo de aprendizaje próximo del lector, apropiados para cultivar su imaginación, que le descubren caminos para penetrar en la hondura de la interpretación, que contribuyen a la construcción de sentido personal. El adulto-educador que ejerce como mediador entre tales libros y los lectores, los recomienda con una actitud de mediación que nada tiene que ver con la de quien establece un determinado canon y prescribe su lectura, es decir, manda leer.

El Club tendría un objetivo adicional:

- Conocer y disfrutar literatura de calidad publicada en colecciones para niños y jóvenes, elaborando criterios de selección que ayudan a recomendarla en familia, en la escuela y en la vida social.

Su repertorio estaría compuesto por literatura publicada en colecciones para jóvenes y niños, sin excluir el álbum ilustrado, el cómic o libros de narrativa y poesía que, publicados en colecciones para adultos, pudieran resultar de interés para lectores jóvenes, de 15 a 18 años, a juicio de los componentes del Club.

Los objetivos señalados pueden ampliarse en función de características específicas del Centro o de otras circunstancias; y especificarse de acuerdo a los propósitos y necesidades de las/los promotores del Club de Lectores.

La mediación entre los libros y los lectores

5

La mediación entre los libros y los lectores participantes en un Club de Lectores es una práctica clave para el éxito de la iniciativa. La mediación consiste en ejercer un papel de vínculo dialógico entre textos / personas / grupo para favorecer la expresión personal, dinamizar una interacción fluida en las conversaciones, propiciar vivencias satisfactorias de comunicación, aportar o ampliar referencias para la interpretación de los textos, y crear un clima de aprendizaje compartido, significativo para quienes participan y desarrollan allí su empatía, autoestima y autonomía.

Tres rasgos caracterizan la mediación en un Club de Lectores.

Una actitud de escucha

Implica un concepto *democrático* de la circulación de la palabra: todo el mundo tiene derecho a intervenir y toda intervención es valiosa en cuanto que expresión de una experiencia personal de lectura. Escuchando aquello que cada quien dice, podremos descubrir a la persona que se narra: por eso, el mediador se pedirá y pedirá a las y los participantes la mayor argumentación posible de su opinión -sin exigir de ningún modo el uso de conceptos técnicos propios de la crítica literaria-, y serán bienvenidas cuantas conexiones entre textos y vinculaciones a hechos de vida y memoria las ilustren.



Una selección de lecturas de calidad y adecuadas

Quien ejerce la labor de mediación trabaja con el grupo y para el aprendizaje del grupo. De nada sirve proponer las más excelsas lecturas si las personas que componen el Club no van a poder extraer de ellas *buenas lecturas*³ por el motivo que fuere: inaccesibilidad del lenguaje, extensión excesiva, extrañamiento respecto a la temática o el tratamiento...

La persona que ejerce la mediación elaborará su propuesta de lecturas tratando de combinar la adecuación -accesibilidad, proximidad a los intereses de los participantes...- con criterios de calidad literaria -profundidad y originalidad del punto de vista, capacidad evocadora del lenguaje, interpelación al lector, reflexión del narrador sobre su papel...-, buscando siempre un horizonte de progresión y mejora.



³ Interpretaciones significativas: el concepto aparece en «La experiencia de leer», de C.S. Lewis (Alba, 2000). http://www.albaeditorial.es/albaeditorial/Img/Productos/9788484280378_2.jpg

Así aludía a este rasgo de la mediación Alberto Manguel⁴, al presentar su libro «El sueño del Rey Rojo» (Alianza), en Madrid:



© Claudio Álvarez/El País

Artículo sobre Alberto Manguel y su nuevo libro



«Obviamente, hay libros mejores que otros. Mejores en el sentido que usaba Northon Frye⁵ para describir una gran obra: aquella que es dueña de una visión siempre más vasta que la de sus mejores lectores. Es decir, que permite una lectura cada vez más profunda, cada vez más intensa y cada vez distinta. Y que tienta a los lectores a través de las generaciones, Pero decir que una obra tiene una importancia universal no significa que sea para todo el mundo. Yo confío en la inteligencia de los lectores. Si a un niño lo alimentas de McDonald's no es culpa suya no elegir la alta gastronomía. Estamos en una sociedad que ofrece valores triviales y al mismo tiempo trata de convencer a los ciudadanos de que no son lo suficientemente inteligentes como para acceder a lo que parece más difícil. Por eso prefieren a Paulo Coelho que a San Agustín. ¿Con qué derecho vas a decir a nadie: 'Te has enamorado de una mujer fea'? Pero puedes de-



⁴ Entrevista a Alberto Manguel, "El País", 12/06/2012: http://cultura.elpais.com/cultura/2012/06/11/actualidad/1339439673_197388.html

⁵ Uno de los libros traducidos al español de este crítico canadiense es «La imaginación educada» (Northon Frye, Sirtes 2007).

cirle: 'Si lo que te gusta en Paulo Coelho es la noción de absurdo de la vida, hay textos que te ofrecerán la posibilidad de explorar más profundamente ese tema'».

Reconocimiento y aceptación de la subjetividad

Un Club de Lectores no es una cátedra de literatura, ni una pasarela para exhibir erudición. Es un espacio de encuentro entre personas que conversan sobre sus experiencias como lectores, cada quien hablando de sí mismo y escuchando a los otros como iguales.

La persona que conduce el Club no es infalible, tiene sus propios gustos y preferencias que no duda en reconocer y argumentar sin rubor por manifestar su subjetividad y animando a cada quien a expresar la suya propia: al hablar con autenticidad, invita al resto de componentes del grupo a hacer lo propio, contribuyendo a generar confianza. No juzga, escucha y sugiere, pregunta para profundizar en una idea, busca conexiones entre diferentes miradas sin hacer prevalecer la suya.⁶

Se trata de una labor sutil que algunas personas pueden desarrollar porque la actitud y el conocimiento precisos están en su carácter y trayectoria, pero que también se puede aprender participando en un Club de Lectores guiado por esta orientación, sea a nivel individual, sea a nivel de grupo que avanza en la misma dirección acrecentando sus competencias.



⁶ Para ampliar información: «Prescripción y mediación. Dos actitudes ante la educación literaria», artículo de Luis Arizaleta en la revista CLIJ, nº 232, diciembre de 2009

<http://www.fundaciongsr.org/documentos/9827.pdf>

y «Mediación. Un propósito de ciudadanía», artículo de Luis Arizaleta en el boletín digital Libro Abierto, nº 40, junio 2010:

<http://www.juntadeandalucia.es/educacion/webportal/web/porta-libro-abierto/libro-abierto-40-abril/mayo-2010/-/noticia/detalle/mediacion-un-proposito-de-ciudadania>

Algunas sugerencias de dinamización

6

Cada mediadora, cada mediador tiene sus técnicas y estrategias para la conducción de un grupo; me permito señalar aquí algunas que a mí me han funcionado bien en los distintos grupos con los que he trabajado a lo largo de los últimos diez años, formados por madres y padres, maestros y profesoras en los que hemos leído libros publicados en colecciones para niños y jóvenes y en colecciones para adultos.

Duración y contenido del Club de Lectores

Un Club puede constituirse para un único curso o durar muchos años consecutivos, depende de las personas que lo componen y del contexto organizativo.

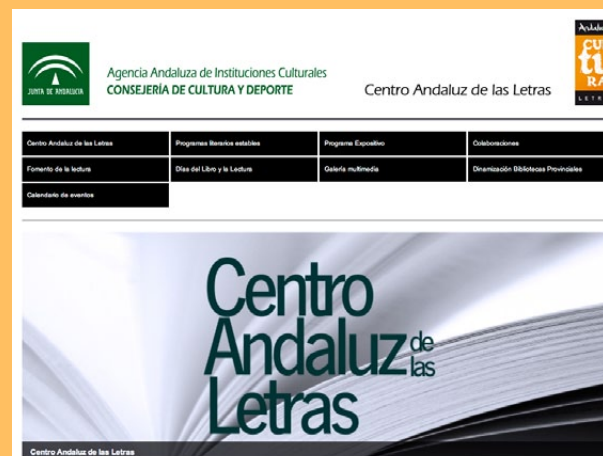
Cada curso, tengo por costumbre proponer una sesión mensual desde octubre a mayo, de 1 hora y media ó 2 horas de duración cada una, para un número de componentes de entre 10 y 25 personas. Aunque también se pueden hacer una programación cuatrimestral a modo de prueba, o de carácter semestral para que el largo plazo no inhiba a los indecisos.

Durante un curso completo leemos entre 15 y 20 títulos, y comentamos 2 ó 3 por sesión: uno de ellos puede ser una novela de 150 páginas, otro un cómic que se lee en media hora, y el tercero un álbum ilustrado que se mira en 5 minutos. De esta manera, trato de ofrecer más oportunidades a la diversidad de gustos lectores y se

amplían las posibilidades de que todas, todos lo participantes vengan a la sesión con, al menos, una interpretación significativa.

Importante: un libro que cuesta leer, que no gusta, no hay obligación de terminarlo, pero sí de venir a la sesión con una explicación argumentada de por qué no ha gustado; en su argumentación, el lector va a dar claves sobre el tipo de textos, de lenguaje, de temáticas que le atraen.

La cuestión de la disponibilidad de los libros se resuelve de diferentes formas: hay Clubes que acuden a los títulos y lotes ofertados por redes institucionales y de bibliotecas -como la antes nombrada de Andalucía, que gestiona el Centro Andaluz de las Letras-, mientras otros se suministran a través de la biblioteca pública y el préstamo interbibliotecario. Los hay también que piden una aportación a las personas participantes -de, en torno a, 10 euros- y con ella compran algunos ejemplares de los libros que van pasando de un lector a otro, y, al finalizar, se reparten entre los componentes.



Centro Andaluz de las Letras



Presentaciones de los libros: invitar a leer

Cuando presento los libros propuestos para el curso, explico muy sintéticamente por qué me ha gustado cada uno, cuáles son las razones de mi recomendación, y voy pasando los ejemplares para que circulen de mano en mano. En estas palabras iniciales, en este primer contacto, las y los participantes pueden encontrar una primera referencia atractiva.

Importante: cuando un grupo inicia su trayectoria, o cuando se incorporan personas nuevas a un grupo ya constituido, conviene dar cabida a las presentaciones personales y al diálogo sobre las expectativas de cada quien, el cual permitirá clarificar objetivos, metodología de trabajo, cuestiones de organización, etc.

Lectura de fragmentos en voz alta

En ocasiones, leo en voz alta fragmentos de los libros propuestos. La oralización es una magnífica manera de invitar a leerlos en privado y en público, que, además, conecta con la transmisión oral, cuna en la que se nutren las actitudes iniciales favorables a la comunicación mediada por textos.

«Los estudios internacionales indican que los niños cuyos padres leen libros con ellos, les cuentan cuentos, les enseñan el alfabeto o juegan a juegos de palabras, tienen mejor nivel de lectura que aquellos niños con los que nadie realiza ese tipo de actividades en casa. Por este motivo, muchos de los programas de alfabetización de los países europeos ofrecen orientación y formación a los padres, la mayoría de ellos subrayando la importancia de leer en alto a los niños.»⁷



⁷ «La enseñanza de la lectura en Europa. Contextos, políticas y prácticas» Programa Eurydice, Unión Europea, 2011:
http://eacea.ec.europa.eu/education/eurydice/documents/thematic_reports/130ES.pdf

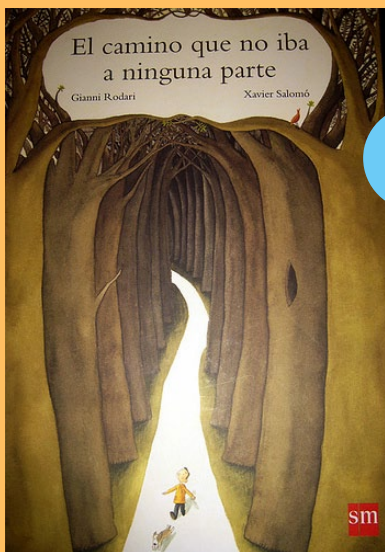
En la oralización o lectura en voz alta disfruto con mi interpretación del texto que he leído y disfrutado como lector silencioso y privado, trato de hacerla elocuente pero desde una naturalidad de intermediario cercano, imagino las imágenes que el narrador escribe para compartirlas con quienes escuchan, combino ritmos de enunciación y entonaciones para hacer atractivo el enunciado a los oyentes, aprendo en cada ocasión que me brindan a respirar con el texto y a agradecer a su autor o autora su creatividad, su don.

Ese es el motivo de que este título nº 5 de la colección Familias Lectoras vaya acompañado de dos grabaciones de lecturas en voz alta:

«El cuento de la isla desconocida», de José Saramago (Alfaguara), páginas 7 a 29.



«El camino que no iba a ninguna parte», de Gianni Rodari (SM).



El camino que no iba a ninguna parte

Si pedimos a los participantes en el Club de Lectores que anoten un párrafo o una frase sugerente que les pareció memorable del libro que han leído, cuando comentemos esa lectura, podremos invitarles a leerlos en voz alta, práctica que reactiva la memoria de la lectura privada.

Libre circulación de la palabra presencial y publicada

Como ya se ha dicho, la escucha y la confianza han de generar un clima de libertad en el seno del Club de Lectores, en sus sesiones presenciales, que, quizá, pueda extenderse a la comunicación a través de las tecnologías de la información y la comunicación (TICs): son cada vez más los Clubs que cuentan con su propio blog en el que prosiguen los intercambios, incluso existen Clubs de Lectores virtuales; por ejemplo, el de la UNED:



Club de Lectura de la UNED

Los blogs sobre literatura y lectura han aumentado mucho en los últimos años, de la mano de las nuevas formas de acceso a los textos asociadas a las TICs, que no son enemigas de la lectura: los libros digitales, los eReaders, las plataformas de descarga legal, los blogs de recomendaciones de lectura, conforman un sistema que facilita la difusión y recepción de textos de calidad en la medida que éstos afloran al mercado a precios y condiciones asequibles tanto para bibliotecas como para librerías y usuarios particulares, y conforme los lectores se familiarizan con los procedimientos, los dispositivos y los canales de orientación adecuados.

Ya que estamos hablando de los Clubs de Lectores en el contexto de la Comunidad Educativa, no está de más recordar que niños y jóvenes muestran una predisposición favorable al uso de tecnologías innovadoras para la información y comunicación; así, aprovechar las nuevas formas de lectura para educar su afición a leer, puede contribuir al desarrollo de sus competencias comunicativa y digital, y a la alfabetización informacional de sus familias.

Algunos aprendizajes esperables de un Club de Lectores

7

El aprendizaje en un Club de Lectores tiene que ver con lo relacional, con la interacción en el seno del grupo, la escucha, la competencia comunicativa de los participantes, su capacidad -y autoestima- para narrar experiencias a los otros... y, también, aunque no sea un espacio académico, con la literatura. Así mismo, se genera un conocimiento respecto a las metodologías para cultivar aficiones a la lectura, para acompañar a los lectores en formación en su educación literaria. Quiero señalar los aprendizajes que siguen.

■ Placer lector y comprensión lectora van de la mano.

Frente a determinados discursos que disocian la lectura por placer y la comprensión lectora, los Clubs de Lectores reafirman que ambas van de la mano, y que la conversación sobre las lecturas particulares acrecienta la comprensión. En esta línea se pronunció el Informe Pisa 2009⁸, al analizar el compromiso personal con la lectura:

«...En todos los países, los alumnos que disfrutaban más con la lectura tuvieron un rendimiento significativamente más alto que aquellos que dijeron que no les gustaba leer... Leer por placer y rendimiento son, pues, factores positivamente asociados. El bajo rendimiento en comprensión lectora en los alumnos que dicen no leer por diversión parece aconsejar la difusión de medidas de fomento de la lectura, pero animar a los alumnos a leer más horas no significa necesariamente que mejoren su comprensión lectora. Existe un umbral que indica que la diferencia estriba en que lean diariamente por diversión, no en la cantidad «bruta» de tiempo que pasan leyendo.»



⁸ Informe PISA 2009:
<http://www.educacion.gob.es/dctm/ministerio/horizontales/prensa/notas/2010/20101207-pisa2009-informe-espanol.pdf?documentId=0901e72b806ea35a>

En este sentido conviene recordar que una actitud favorable a la lectura es educable desde la más temprana edad en la familia y en la escuela: decir cuentos en voz alta, mirar juntos álbumes ilustrados, dialogar sobre lecturas... son experiencias compartidas que configuran las bases orgánicas, cognitivas y comunicativas de la afición a leer.

■ Lectura e interpretación personal.

El significado que extraemos de un libro es una transacción entre aquello que el texto trae consigo y lo que como lectores llevamos con nosotros. Una buena lectura -una interpretación significativa- nos transforma en alguna medida. Para que esa transformación suceda, el protagonista del relato también ha de emerger transformado del periplo argumental. En consecuencia, quedan excluidas aquellas en las que, nada más iniciarlas, ya sabemos cómo van a concluir -se trata de los libros que manipulan al lector forzando una absoluta e inmediata identificación con el o la protagonista-.

■ Manejo de recursos para la valoración de los textos.

Distinguiremos las distintas posiciones que el narrador ocupa respecto al relato; la verosimilitud, la veracidad y la verdad narrativas; los rasgos arquetípicos que pueden manejarse para construir personajes; la hondura narrativa y la estética del telefilm; el álbum ilustrado y el cómic... y tantas y tantas cosas que facultan a las personas para elegir mejor sus lecturas.

■ Incremento del gusto por el lenguaje literario.

Aprenderemos a apreciar el valor, la fuerza, la capacidad de alusión de los lenguajes literarios evocadores, precisos, sonoros y rítmicos, connotativos, que nos exigen una atenta escucha y nos conmueven y hacen disfrutar más y con más profundidad que el lenguaje meramente informativo, de los medios de masas, tan lleno de lugares comunes, de reiteraciones de palabras y expresiones al uso, pero que, sin embargo, está presente en muchas producciones de ficción.

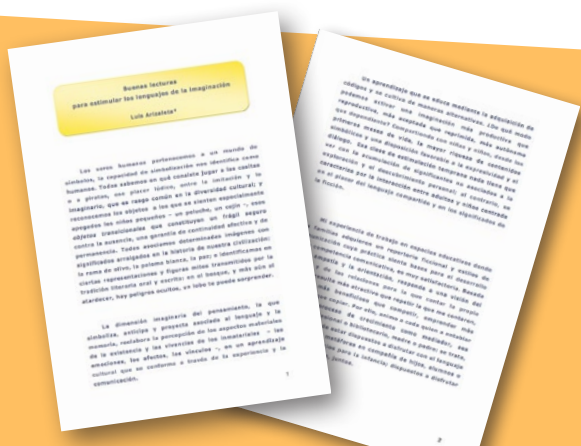
■ Autonomía progresiva como lectores de las y los participantes.

Aprenderemos a ser lectores cada vez más autónomos, con mayor capacidad de elegir y mejor criterio para valorar y recomendar libros a otros. Lectores que disfrutaran más con la lectura, más críticos, e interesados en compartir su experiencia de aprendizaje, de difundir al entorno familiar, escolar y social las claves de una experiencia que empodera a las personas.

Epílogo: Algunas lecturas recomendadas

Concluyo con algunas recomendaciones de lectura que, quizá, puedan resultar útiles a los Clubs de Lectores.

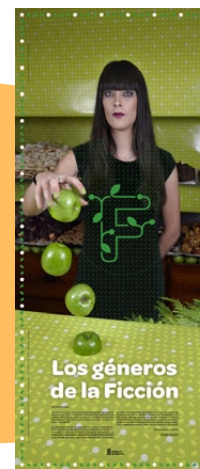
En el artículo «Buenas lecturas para estimular los lenguajes de la imaginación», publicado por el Observatorio de la Infancia de Andalucía, en diciembre de 2011



Buenas lecturas para estimular los lenguajes de la imaginación

figuran algunos textos que se pueden disfrutar junto a bebés, en la primera infancia... y como adultos.

En el folleto «Los géneros de la ficción», publicado por el Departamento de Educación del Gobierno de Navarra, en septiembre de 2011 aparecen más de 80 títulos de narrativa publicada en colecciones para niños y jóvenes, ordenados por género: mitos, cuentos y novela -de enigma, histórica, de amor, de aventuras, ciencia ficción, realista...-.



Los géneros de la Ficción

En la web [elrapsoda](http://elrapsoda.com) voy publicando comentarios de lectura. Puedo citar «Los peces no cierran los ojos», de Erri De Luca (Seix Barral),

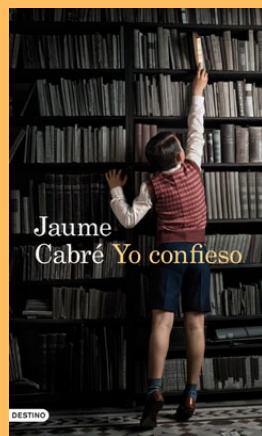


Los peces no cierran los ojos

«Visión desde el fondo del mar», de Rafael Argullol (Acantilado) y «Yo confieso» de Jaume Cabré (Destino), tres magníficas inmersiones en la memoria personal, auténticas, conmovedoras y pregnantes.



Visión desde el fondo del mar



Jaume Cabré

«Los pastores de la noche», de Jorge Amado (Lumen), donde creí percibir antecedentes de la prosa del siempre recordado José Saramago;



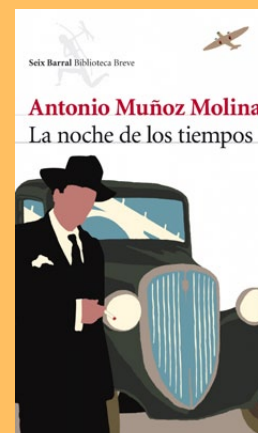
Los pastores de la noche

«Stefano», de María Teresa Andruetto (SM) una magnífica escritura de la voz interior con la que el protagonista rememora sus exiliadas andanzas;



María Teresa Andruetto

o «La noche de los tiempos», de Antonio Muñoz Molina (Seix Barral) mirada compasiva y elocuente al desastre civil español de hace unas décadas.



Antonio Muñoz Molina

Lecturas para lectores de distinta edad, lecturas diversas que, ojalá, puedan resultarte significativas a ti que esto has leído.